

Los personajes que han tejido la interculturalidad en el Ecuador

Los colegas del proyecto del repositorio de Educación Intercultural, en el que participan varias universidades y al que nos hemos sumado desde Abya Yala, me han puesto muy difícil con este tema. En efecto, creo, como quienes me han invitado a participar de este acto, que la interculturalidad es un tejido, hecho con miles de puntadas a lo largo de muchísimos años. Un tejido además que no tiene fin; puntadas que se dan día a día y en diferentes espacios. Nudos pequeñitos con hilos de colores colocados en un gran telar. Pero no creo que es un asunto de personajes... sí un asunto de procesos. Y en ese sentido me temo que no voy a poder responder al tema planteado. A lo mucho puedo nombrar a gentes cuyos aportes en esa construcción han sido y son interesantes, aunque eso también es arriesgado porque seguramente nombraré unos y no a otros, omitiré nombres e incluso puedo herir susceptibilidades, y ese no es el tema que nos convoca. Nos convoca unir, sumar y tener herramientas para seguir tejiendo ese país verdaderamente intercultural.

Se pueden hacer homenajes y mencionar a personajes que han dado su puntada en ese tejido, pero no sé si eso tiene sentido... porque ya en el repositorio mismo hay cientos de libros y documentos firmados por muchísimas personas que han investigado, traducido, recogido, diseñado, elaborado o difundido, material importantísimo con el que se ha contribuido al desarrollo de la Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador y que ha servido de base o de partida para esa construcción colectiva que es la interculturalidad.

Docentes, alfabetizadores, lingüistas, dirigentes, líderes comunitarios tanto de la Sierra como de la Amazonía, misioneros de distintas órdenes religiosas, investigadores, traductores, escritores, articulistas, pedagogos, profesores universitarios y maestros de escuela hacen parte de ese tejido colectivo y variopinto que es la educación intercultural. Gentes diversas, unas ecuatorianas y otras de fuera que han trabajado con la cooperación internacional han producido material didáctico y han recogido historias de vida, mitos, cantos y poemas, textos sobre cosmovisión indígena, que han elaborado diccionarios y gramáticas en las lenguas ancestrales y que han traducido textos indispensables del castellano al kichwa y viceversa.

La interculturalidad se ha tejido en las escuelitas comunitarias, día a día, con maestros y estudiantes. Se ha tejido en las marchas, con la gente caminando luchando por el derecho a la educación. En las escuelitas de Simiatug o en Otavalo, en Cotopaxi, y en Chimborazo, en el río Napo y en Guasakenza, entre los shuar, entre los kichwas, secoyas, sionas y waoranis y también desde la academia, desde la militancia política y en las aulas universitarias y en instancias de organización y en las instancias oficiales, dirección nacional y direcciones provinciales de educación bilingüe intercultural.

Faltarían páginas para nombrar a los personajes que han sembrado su grano de maíz: abundante es la cosecha que se puede ver en las publicaciones que hacen parte del repositorio. Sabemos que aún falta mucho más por integrar a esa biblioteca virtual que nos convoca.

Lamento si les decepciono al no citar nombres. De verdad, no quiero omitir a gente en la lista de personajes que han participado en la elaboración de ese telar maravilloso porque pienso, además, que se teje día a día, compartiendo palabras en los distintos idiomas de

este país diverso, desde la empatía, intercambiando saberes y cosmovisiones. Para eso está el producto de este trabajo: cientos de miles de páginas al servicio de educadores, investigadores, historiadores, pedagogos, que encontrarán no solo a protagonistas de las páginas de la historia de la Educación Intercultural Bilingüe en el Ecuador sino hebras de esos hilos con los que se teje el país intercultural.

Muchas gracias